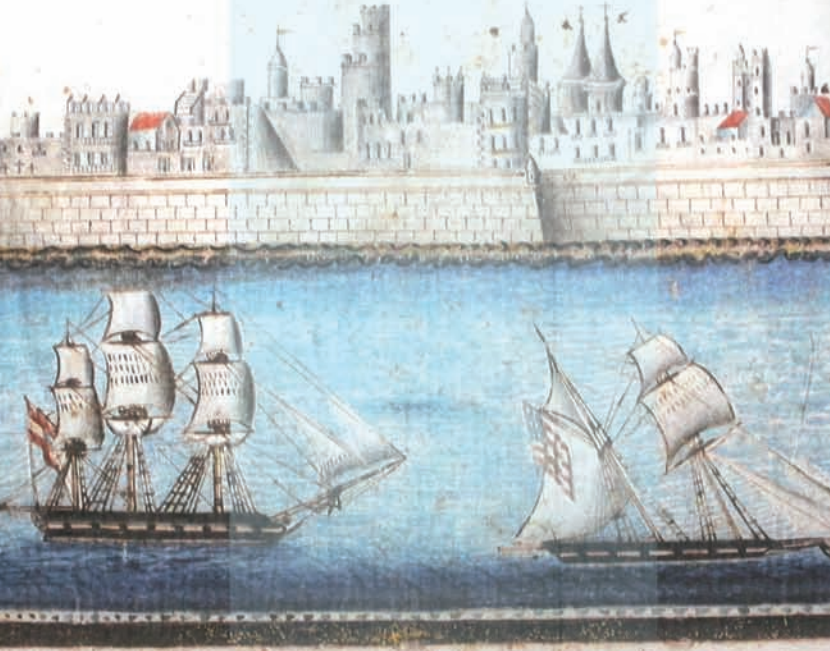
CU 1748

260 AÑOS DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS EN CÁDIZ



VISTA DE LA PLAZA DE CADIZ PO

CU
1748
260 AÑOS
DE ESTUDIOS
UNIVERSITA-
RIOS EN CÁDIZ

Rector
Diego Sales Márquez

Comisario, guión, documentación y textos
Alberto Ramos Santana

Con la colaboración de
Francisco Herrera
Marieta Cantos
Francisco José González
José Ramón Zamora

Con el impulso de la
Comisión Mixta UCA-Armada
para los 260 años de enseñanza universitaria en Cádiz

Montaje
956 Servicios Generales

Diseño de paneles
Álvarez García

Entidades colaboradoras
Facultad de Medicina
Real Observatorio de la Armada
Museo de Cádiz
Colegio de Farmacéuticos de Cádiz

Esta exposición es una producción del
Vicerrectorado de Extensión Universitaria
con la colaboración del
Vicerrectorado de Relaciones Internacionales de la UCA
dentro de su Plan de visualización
e internacionalización de la UCA
como legado cultural

Cádiz en el siglo XVIII

El siglo XVIII es el "siglo de oro" de la historia de Cádiz. Durante este siglo, y de manera especial en la segunda mitad de la centuria, la fisonomía de Cádiz se va a transformar como consecuencia de un largo período de riqueza.

Vista de la Ciudad de Cádiz. 1647

Plano de la bahía de Cádiz. González, 1766

Urbanísticamente, Cádiz es una ciudad dieciochesca: el trazado rectilíneo de sus calles, la arquitectura de sus casas, sus mejores edificios, etc., son obras realizadas en el siglo XVIII, en un amplio período de construcciones que podríamos pensar se inicia, simbólicamente, con las obras de la Catedral - la llamada Catedral Nueva -, que comenzaron en 1722, y a la que van a contribuir económicamente comerciantes americanos y gaditanos enriquecidos con el comercio de las Indias; por ello se denomina a la Catedral gaditana la "Catedral de las Américas".

La Catedral. Tomás de Sisto

Maqueta de Cádiz

Vista de Cádiz. 1788

Ultramar y Cádiz

El 12 de Mayo de 1717 Felipe V ordenó el traslado del Consulado de Indias a Cádiz, una medida que era el reconocimiento oficial de una situación que de hecho ya se estaba produciendo, puesto que las expediciones y flotas que viajaban a América se armaban en la bahía de Cádiz.

Felipe V

La centralización del monopolio del comercio americano en la ciudad trajo como consecuencia una importantísima etapa de crecimiento y prosperidad.

Salida de la flota para Veracruz

Grabado Costa de Cádiz. Tofiño,

A todo lo largo del siglo las flotas que hacen la Carrera de Indias recalan periódicamente en las aguas gaditanas trayendo los tesoros americanos: metales preciosos, cobre, estaño, cacao, materias primas...; proporcionando -como queda dicho- una etapa de prosperidad, que reforzará el carácter de la Bahía como polo de atracción del comercio internacional.

Grabado de la salida de la flota. 1780

Vista de Cádiz. López Eguidanos, 1795

El monopolio gaditano sobre el comercio con América terminó con sendas medidas adoptadas en 1765 y 1778, por las que se concedió la posibilidad de comerciar con el Nuevo Mundo a otros puertos españoles. Estas concesiones no repercutieron en el comercio gaditano; antes al contrario la Bahía de Cádiz conoció en el último cuarto del siglo XVIII un aumento de su comercio, puesto que la experiencia y tradición del puerto gaditano permitieron que continuara ejerciendo la primacía.

Una ciudad renovada

Para atender las necesidades del comercio americano, y de su defensa, a lo largo de la centuria se realizaron importantes construcciones y se instalaron en la ciudad nuevas instituciones.

Carlos III

Aduana (Diputación). Tomás de Sisto

De esta manera se construyó un gran edificio para la Aduana (el que hoy es Palacio de la Diputación Provincial), que se culmina en el reinado de Carlos III.

También durante esta época se construye el Hospicio (hoy Valcárcel), una espléndida edificación e institución benéfica destacada por cuantos visitaron la ciudad desde finales del siglo XVIII.

Hospicio (Valcárcel). Museo de las Cortes

Se levanta el hospital de la Santa Caridad; los carmelitas erigen en la Alameda su iglesia, bajo al advocación de la Virgen del Carmen...

Plano de Cádiz de 1799

Vista de Cádiz. Martí Mora, 1789

Pero no fueron, sólo, grandes edificios, sino que la estructura urbana de la ciudad cambió debido al crecimiento demográfico espectacular que Cádiz conoció: la población aumentó, de 30.000 habitantes a principios de siglo a más de 70.000 hacia 1.787. Este aumento de población provocó la creación de barrios completamente nuevos como el de San Carlos o el del Mundo Nuevo (La Viña Hospicio), o la reconstrucción casi por entero del de Santa María.

Ciudad cosmopolita y culta

La ciudad de Cádiz se transformó en una de las más bellas de Europa, con calles bien trazadas, perfectamente adoquinadas y sorprendentemente limpias, casas más altas de lo que era común en la época, rematadas por una torre que servía de vigía.

Grabados de Cádiz. Alix, 1782

Pero también una ciudad de vida cara, y, en cierto modo, artificial, como centro de comercio e importante puerto. Ciudad cosmopolita, donde abundaban los extranjeros: franceses, italianos, ingleses, holandeses, alemanes..., que negociaban en su propio idioma en la calle Nueva, auténtico centro comercial de la ciudad y del comercio internacional.

PADRON GENERAL DE LOS HABITANTES de Cádiz. Año de 1786.

Padrón 1786

Dama gaditana.1800

EN EL THEATRO ITALIANO

Cartel Teatro Italiano

Petrimetra

Junto a una intensa actividad mercantil y laboral, la ciudad ofrecía todo tipo de diversiones para los ratos de ocio. Tres teatros abrían sus puertas diariamente, siendo Cádiz la única ciudad de España donde esto sucedía, y en cada teatro se ofrecían representaciones en idiomas diferentes: obras en español, en francés o en italiano diferenciaban las salas.

El nivel cultural superaba con creces la media nacional, siendo conocidas y comentadas las bibliotecas y colecciones de obras de arte de algunos gaditanos. Casi a diario se celebraban tertulias sobre artes y política, existiendo una institución que se dedicaba a esta labor: la Casa de la Camorra, antecedente de los ateneos y los casinos en toda España.

N.º 1.

DIARIO DE CADIZ,

DEL VIERNES 1. DE ABRIL DE 1796.

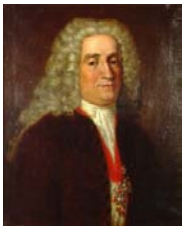
Diario de Cádiz. 1796

La Academia de Guardiamarinas

En el contexto de la prosperidad gaditana, y como consecuencia también de convertirse en la cabecera del monopolio comercial con América, una serie de instituciones relacionadas con el mar y la Armada se instauran en Cádiz.

En 1717, seguramente en el mes de febrero, se abrió en Cádiz la Academia de la Real Compañía de Guardias Marinas, posiblemente por orden de Alberoni, aunque se ha atribuido a Patiño la fundación.

Alberoni

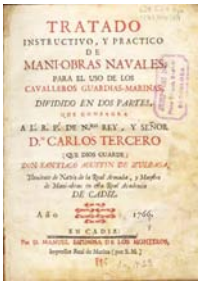


Patiño

Castillo de la Villa. Navascués

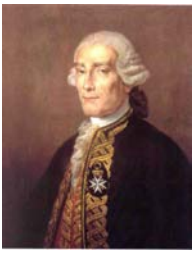
Se instaló en el antiguo castillo de la villa medieval.
El establecimiento de la Academia es consecuencia directa de la Real Cédula de 21 de febrero de 1714, que creó la Real Armada, donde ya se destacaba la necesidad de contar con oficiales bien formados y preparados.

Nombrado José Patiño Intendente General de la Armada el 28 de enero de 1717, fue el encargado del desarrollo de la Academia y firmante de las "Instrucciones para el gobierno, educación enseñanza y servicio de los Guardias Marinas y obligación de sus oficiales y maestros de facultades que han de tener fuerza de Ordenanza hasta que S.M. determine otra cosa". (15 de abril de 1718).



TRATADO
INSTRUCTIVO, Y PRACTICO
DE
MANI-OBRAS NAVALES,
PARA EL USO DE LOS
CAVALLEROS GUARDIAS-MARINAS,
DIVIDIDO EN DOS PARTES,
QUE CONSAGRA
A L. R. P. DE N.ro REY, Y SEÑOR
D.n CARLOS TERCERO
(QUE DIOS GUARDE)
DON SANTIAGO MUTTIN DE ZULOAGA,
Teniente de Navio de la Real Armada, y Maestro
de Mani-obras en esta Real Academia
DE CADIZ.
Año 1766.
EN CADIZ:
Por D. MANUEL SAPONARA DE LOS MONTEROS,
Impressor Real de Marina (por S.M.)

Tratado de Maniobras. Zuloaga



Jorge Juan.

COMPENDIO
DE
NAVEGACION
PARA EL USO
de los
CAVALLEROS GUARDIAS-MARINAS.
Por D. Jorge Juan,
Comendador de Alaga en la Orden de San Juan, del Consejo de S. M. en su Junta de Comercio, Capitan de Navio de la R. Armada, y Comandante de Guardias Marinas, de la Real Sociedad de Londres, de la R. Academia de Berlin, y Gente de la de Paris.
En Cadiz: En la Academia de los mismos Cavalleros.
MDCCLVII.

Compendio de Navegación. Jorge Juan.

COMPENDIO
DE
MATHEMATICAS
PARA EL USO
DE LOS CAVALLEROS GUARDIAS MARINAS.
POR EL CORONEL DON JUAN GODIN.
Año de 1 Academia de Guardias de Paris, Londres, Berlin, y Paris, Cavallero Real de Alcantara Comun, Catedratico de Prima de Mathematicas, Cadiz, en la Real Academia de S. Marcos, y Director de la Real Academia de Guardias Marinas.
I. PARTE.
En Cadiz: En la Imprenta de la misma Academia.
MDCCLVIII.

Compendio de Matemáticas. Godin.

El Observatorio Astronómico de la Armada

En 1734 la corona francesa decidió enviar a América una comisión científica para medir el grado medio del Ecuador y así poder corregir la figura que de la tierra se tenía entonces, para ello se solicitó permiso a la corona española para realizar las mediciones en el Virreinato de la Plata, y se concedió el permiso con la condición de que participaran en dicha comisión dos científicos españoles.

Jorge Juan

Los escogidos fueron los caballeros Guardias Marinas Jorge Juan y Antonio de Ulloa. Quienes zarparon de Cádiz en Mayo de 1735, incorporándose a la comisión francesa el 11 de Noviembre, con la cual se dirigieron a Quito para iniciar las observaciones.

Antonio de Ulloa

Este viaje fue decisivo para el desarrollo de la armada científica en España. Tras su regreso Jorge Juan escribe una carta al Marqués de la Ensenada, fechada el 26 de diciembre de 1749, en la que le proponía la creación de un observatorio para que los oficiales de la Armada conocieran la Astronomía.

Y en el torreón principal del castillo de Cádiz, sede del Colegio de Guardiamarinas, se instaló el Observatorio Astronómico de la Marina, que ya en 1753, con la llegada de los primeros instrumentos encargados por Jorge Juan, comenzó sus actividades científicas.

Plano del castillo. 1780

El Observatorio fue trasladado a San Fernando en 1798. su seno se creó en 1927 una sección del Servicio Hidrográfico de la Armada -cuyo precedente más remoto se puede remontar al servicio de cartas de la Casa de Contratación-, que fue trasladado a Cádiz como entidad independiente en 1943.

El Hospital Real

Desde 1632 el Cabildo municipal gaditano había denunciado la situación sanitaria de la ciudad, agudizada por los soldados y marineros enfermos que no podían ser atendidos en el hospital de la Misericordia.

El 16 de enero de 1668 Fray Pedro de Magallanes presentó al Cabildo la propuesta de establecer un nuevo Hospital, que se acordó se construyera junto al Campo Santo y la Capilla del Santo Ángel.

Proyección del Hospital Real. 1735

El que se denominó Hospital Real fue gestionado entre 1674 y 1718 por la Orden de San Juan de Dios, hasta que, por decisión de José Patiño, asumió su dirección Juan Lacomba, Cirujano Mayor de la Armada.

REALES ORDENES Y DECRET, DE LOS MINISTROS E INTENDE DE ESPAÑA EN FAVOR DE EL REAL Hospital de Cirugia Real COLEGIO SEMINARIO DE CADIZ. E INDIVIDUOS QUE LE COMPONEN. TOMO I.

Reales Órdenes. Archivo Facultad de Medicina

La decisión de Patiño está relacionada con el desarrollo de la Armada Real tras su creación en 1714. El proyecto incluía la formación de cirujanos para la Armada, por lo que una Real Cédula de 1720, ratificada en 1728, establecía que el Cirujano Mayor podía examinar y destinar, sin intervención del Protomedicato, a los cirujanos que debían servir en los navíos del Rey. Esa decisión permitió establecer un anfiteatro en el que los futuros cirujanos asistían a las demostraciones anatómicas que se hacían en el Hospital.

Jarras trilobuladas. Hospital Real

Pila de agua bendita. Hospital Real

Lacomba, para consolidar el proyecto, buscó como colaboradores cirujanos experimentados, entre los que destacó Pedro Virgili, que era, desde 1721, Cirujano del Ejército, y que, cuando es llamado por Lacomba en 1728 era ya Cirujano Mayor. Virgili se incorpora a la Armada iniciando un largo proceso de preparación en diversos navíos hasta que, en Marzo de 1745, se incorpora al Hospital de Cádiz. Enfermo Juan Lacomba, pide ser sustituido por Virgili lo que sucede en Noviembre de 1747, una año antes del fallecimiento de Lacomba.

Portada del Hospital actualmente

La fundación del Colegio de Cirugía de la Armada

Al ocupar la dirección del Hospital de Cádiz, Virgili, que contaba con el respaldo Zenón de Somovedilla, Marqués de la Ensenada, redacta una Exposición para la transformación del Hospital en Real Colegio de Cirugía.

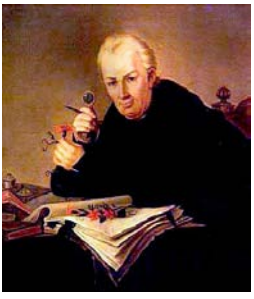
Pedro Virgili

Ensenada elevó una Representación al Rey, en el mes de Julio de 1748, en la que hacía un informe del estado en que se encontraban los hospitales en España e insistía en la necesidad de formar cirujanos hábiles al servicio de la Armada y los hospitales, logrando el consentimiento real en noviembre de ese mismo año.

Marqués de la Ensenada

De esta forma nace el Real Colegio de Cirugía de la Armada, precedente de la actual Facultad de Medicina y, por tanto, germen de la Universidad de Cádiz.

Gaceta de1768



José Celestino Mutis

Operaciones de partos. 1789

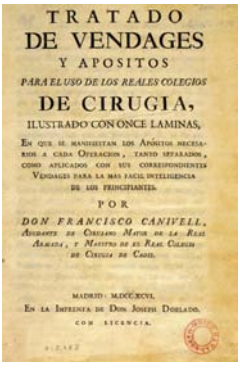
El Colegio de Cirugía, las guerras y Ultramar

Desde su fundación, los profesores y colegiales del Real Colegio prestaron sus servicios en los navíos y de manera especial en los períodos de guerra. No se debe olvidar que durante el último cuarto del siglo XVIII y primeros años del XIX, España estuvo en constantes conflictos bélicos, destacando sobremanera la participación de colegiales y profesores tras la batalla de Trafalgar.

Batalla de Trafalgar

En esa línea hay que entender la adaptación del Hospital Real, como centro de atención sanitaria y de prácticas de los colegiales, así como el Hospital de San Carlos, para la atención de la población del mismo nombre, o el Hospital de la Segunda Aguada.

Hospital de San Carlos



TRATADO
DE VENDAGES
Y APOSITOS
PARA EL USO DE LOS REALES COLEGIOS
DE CIRUGIA,
ILUSTRADO CON ONCE LAMINAS,
En que se manifiestan los Apositos necesarios a cada Operacion, tanto separados, como aplicados con sus correspondientes Vendages para la mas facil inteligencia de los principiantes.
POR
DON FRANCISCO CANIVELL,
Academico de Cirugia Mayor de la Real Armada, y Maestro de el Real Colegio de Cirugia de Cadiz.
MADRID: M.DCC.XCVI.
En la Imprenta de Don Joseph Doblado.
CON LICENCIA.

De la misma manera, el servicio de colegiales, profesores y médicos surgidos del Real Colegio tuvieron una presencia importante en la aventura ultramarina, encargados de la atención sanitaria.

Jeringas de un buque. Museo de Cádiz

De Colegio a Facultad

En 1810 la Regencia Provisional, en atención a su cualificación científica, autorizó al centro gaditano a otorgar por sí mismo los grados académicos de Licenciado y Doctor en medicina. Pero por otra parte, la creación de la Biblioteca de las Cortes, supuso la cesión obligada de importantes fondos de la biblioteca del Colegio para la nueva entidad bibliotecaria.
Las Cortes de 1821 erigieron al colegio de Cádiz en Escuela Especial de Ciencias Médicas (o de Curar).

ARTICULO DE OFICIO

Gazeta Regencia.1811

Tras el fin del Trienio, desde 1823 y dentro de los avatares desgraciados que sufrió la ciudad, castigada por Fernando VII la Escuela gaditana sufrió un proceso decadente hasta 1.828, año en que una comisión de catedráticos se trasladó a Madrid, y consiguió la aprobación del Reglamento Interino de 1829 que supuso el camino de la recuperación.

Fernando VII

Federico Rubio

Por fin, por Real Orden de 31 de Octubre de 1831 se estipuló la separación entre el Real Colegio de Cádiz y el Cuerpo de Médicos y Cirujanos de la Armada, quedando el Colegio como centro civil, convertido en 1836 en Colegio Nacional de Medicina y Cirugía.

ESTADO DE LOS EXAMENES GENERALES CELEBRADOS EN EL COLEGIO DE MEDICINA Y CIRUGIA DE CADIZ

Estado exámenes. 1839

D. FRANCISCO JAVIER LASSO DE LA VEGA Y ORCAJADA

Lasso de la Vega

La Facultad de Medicina de Cádiz

Un decreto de Octubre de 1843 supuso la temporal desaparición del Colegio Nacional de Medicina y Cirugía, pues el ministro Fermín Caballero ordenó una reforma de la enseñanza de Medicina y Farmacia que establecía tan sólo dos facultades, en Madrid y Barcelona, y cinco Colegios: Sevilla, Valencia, Zaragoza, Valladolid y Santiago.

Cayetano del Toro

Benjumeda y Gens

La ciudad de Cádiz reaccionó de forma unánime contra tal medida y las presiones sobre Madrid se multiplicaron. Una comisión cívica, formada mayoritariamente por comerciantes, se ofreció incluso a colaborar económicamente para mantener las enseñanzas sanitarias en Cádiz.

Junto a la oferta de la comisión, las presiones políticas de -y sobre- Narváez, Ordoñez, Primo de Rivera, Istúriz, Concha, entre otros, además de las gestiones de la Diputación Provincial, Ayuntamiento, Cabildo Eclesiástico, Comandancia de Marina, etc., lograron que al año siguiente el 17 de Julio de 1844 el ministro Pedro José Pidal restableciera la Facultad de Ciencias Médicas de Cádiz, equiparada a las de Madrid y Barcelona.

GACETA DE MADRID.

Gaceta, 1 de agosto de 1844

En Septiembre de 1.845 se le incluyó en el distrito de la Universidad Literaria de Sevilla, iniciando una nueva y próspera etapa, en la que, como en el resto de las facultades de España, se concedía el grado de Licenciado, pues el de Doctor sólo se obtenía en Madrid.

Antigua Facultad de Medicina

Drago antiguo

La Facultad libre de Farmacia

Cuando en 1871 se autorizaron las Facultades Libres de enseñanza universitaria, para completar el panorama de los estudios sanitarios en Cádiz, se creó, a propuesta del Colegio de Farmacéuticos fundado por iniciativa de Juan Bautista Chape en 1858, una Facultad Libre de Farmacia, que, pese a tener una vida efímera, logró cierto prestigio.

Juan Bautista Chape

Pildorero

Por las mismas fechas se estableció una Escuela Libre de Derecho, inaugurada en Octubre de 1873 y situada en el colegio de San Felipe Neri, y de vida aún más corta, pues un decreto de 29 de septiembre de 1874 prohibió la enseñanza superior libre, terminando, en Cádiz, con los estudios de Farmacia y frustrando el proyecto de Derecho.

Alambique de Homs

Farmacia de viaje

Museo del Colegio de Farmaceúticos de Cádiz

La Universidad de Cádiz hoy

Heredera orgullosa de aquel Real Colegio de Cirugía de la Armada, la Universidad de Cádiz es hoy una institución que, como su antecedente más remoto, busca la excelencia científica y académica, y una apuesta por las nuevas tecnologías aplicadas a la docencia, investigación y la cultura.

Algunos datos (Curso 2008-09)

Titulaciones:	54
Máster oficiales:	23
Itinerarios de doctorado:	29
Profesores:	1.226
PAS:	718
Alumnos:	17.303 (54% mujeres)
Grupos de Investigación:	121
Proyectos de Investigación (2008):	58
Contratos de investigación con empresas (2008):	169
Proyectos de Cooperación Internacional (2008):	49
Prácticas en empresas:	1.391
Alumnos en formación permanente:	9.525
Alumnos del Aula de Mayores:	1.057
Actividades de Extensión Cultural :	
Programas estacionales y de formación:	131
Convocatorias y concursos:	23
Exposiciones:	29
Usuarios de servicios permanentes:	10.291
Biblioteca:	
Volúmenes (2008):	772.650
Fondo Antiguo (entre 1550 y 1900):	unos 15.000

CU 1748

260 AÑOS DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS EN CÁDIZ